



Instituto Teológico "San Fulgencio" (Murcia)

Ciclo Institucional

Asignatura 6.11. **Liturgia II** (6 crs).

Profesor: Dr. Ramón Navarro Gómez

Tema 9

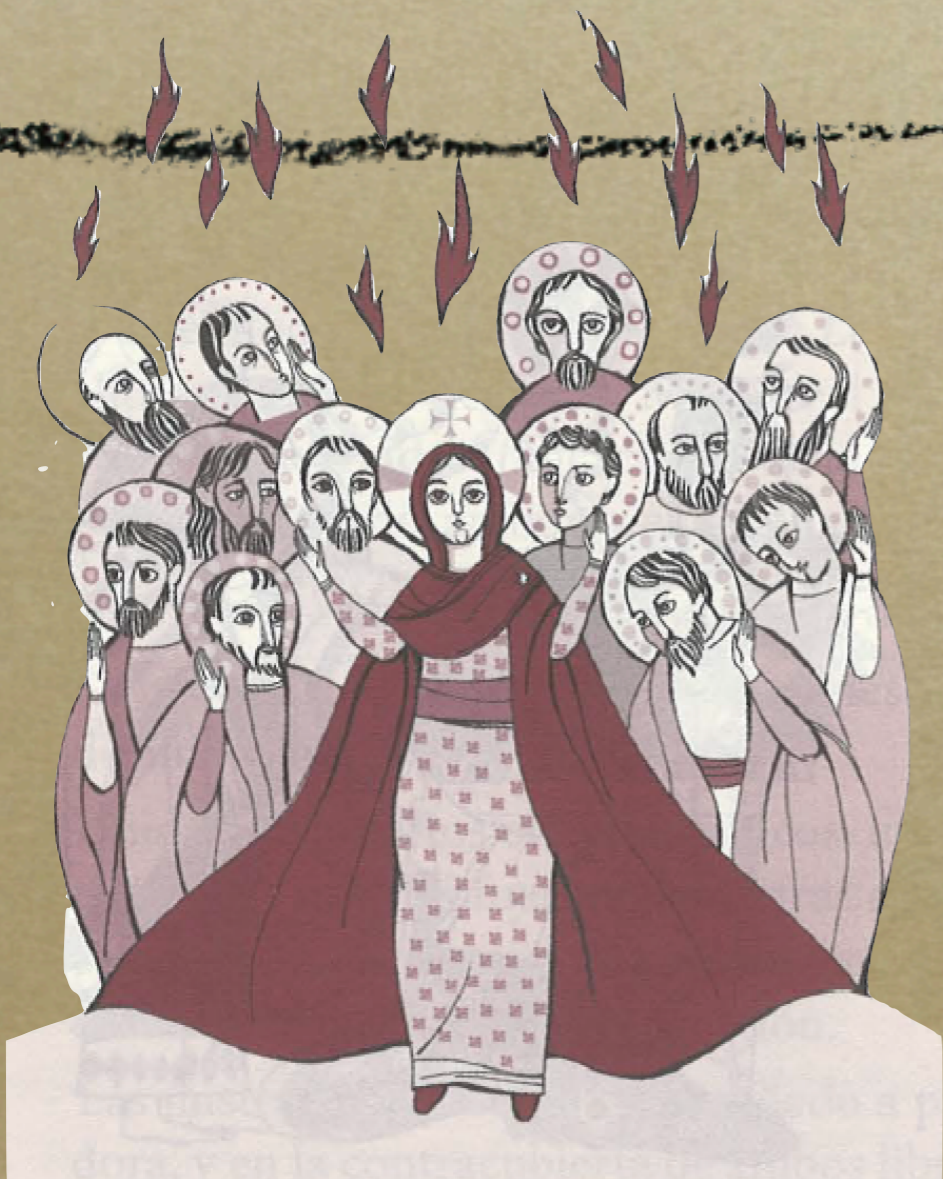
Tiempo durante el año, solemnidades y fiestas del Señor

El espíritu de los fieles debe orientarse, sobre todo, a las fiestas del Señor en las que se celebran, a lo largo del año, los misterios de la salvación. Por tanto, el Propio del Tiempo debe prevalecer por encima de las fiestas de los santos, para que se conmemore de modo debido, íntegramente, el ciclo de los misterios de la salvación

(SC 108)

Texto básico:

LÓPEZ MARTÍN, c. XXIII, pp. 312-327

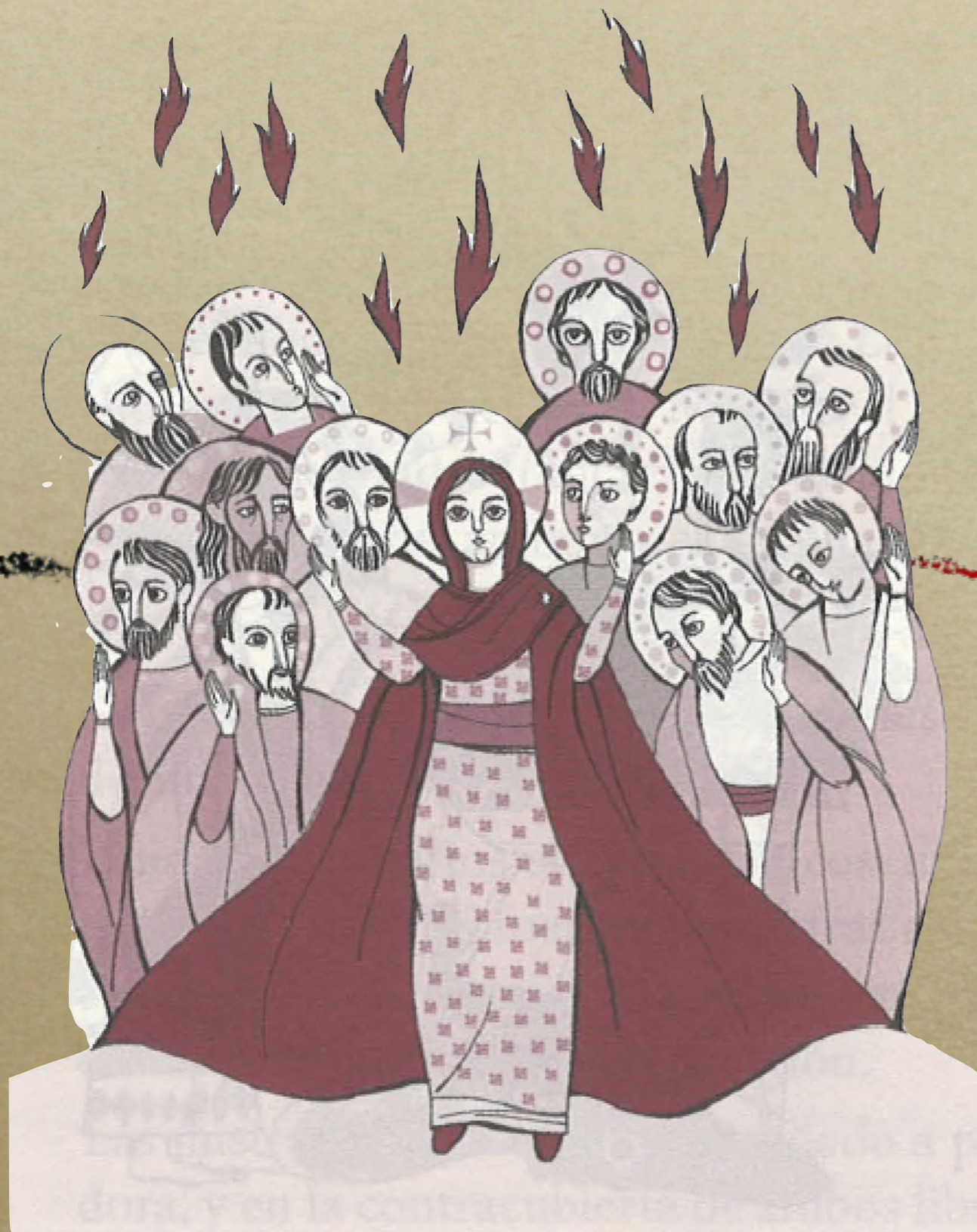


Sumario



Introducción

1. Estructura del tiempo «durante el Año»
2. Los datos de la historia.
3. Teología y espiritualidad del tiempo «durante el Año»
4. Celebraciones del Señor móviles.
5. Celebraciones del Señor en días fijos.



Introducción

Introducción



- Completamos en este tema el estudio de los tiempos litúrgicos estudiando el *tiempo durante el año* o “tiempo ordinario”.
- En él se desarrolla el recuerdo del misterio de Cristo en el círculo del año (cf. SC 102).
- En él se insertan cuatro solemnidades del Señor y algunas fiestas que completan el desarrollo de los misterios del Señor.

1. Estructura del tiempo “durante el año”



Estructura del tiempo «durante el año»



- *«Además de los tiempos que tienen característica propia, quedan treinta y tres o treinta y cuatro semanas a lo largo del círculo del año en las que no se celebra un aspecto peculiar del misterio de Cristo, sino más bien se conmemora el mismo misterio de Cristo en su plenitud, principalmente en los domingos» (NUALC 43).*

Estructura del tiempo «durante el año»



- A este tiempo se le ha denominado *de quotidiano*, y tiempo «después de la Epifanía» y «después de Pentecostés» y, más tarde, *tempus per annum* o «durante el año» y «tiempo ordinario».

Estructura del tiempo «durante el año»



- Comienza el lunes siguiente al domingo del Bautismo del Señor y se prolonga hasta el martes anterior al miércoles de Ceniza, reanudándose el lunes después del domingo de Pentecostés, para terminar antes de las I vísperas del domingo I de Adviento (cf. NUALC 44).

Estructura del tiempo «durante el año»



- Tendrá treinta y tres o treinta cuatro semanas, depende de cómo acabe el ciclo de Navidad-Epifanía. Cuando son treinta y tres, se omite la primera semana que habría de tomarse después de Pentecostés.

Estructura del tiempo «durante el año»



- El domingo del Bautismo del Señor corresponde al primer domingo del tiempo «durante el año». Los demás domingos se enumeran por orden sucesivo hasta el principio de la Cuaresma. Después de Pentecostés, si las semanas del tiempo «durante el año» son treinta y cuatro, se comienza la serie por la semana que sigue a la última que se haya celebrado antes de la Cuaresma, pero teniendo en cuenta que las solemnidades de Pentecostés, de la Santísima Trinidad y del Cuerpo y Sangre de Cristo- donde se ha trasladado a domingo- sustituyen a las celebraciones dominicales que correspondan.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Estructura del tiempo «durante el año»



- Los domingos del tiempo «durante el año» ceden la celebración a las solemnidades y a las fiestas del Señor del calendario universal, en caso de ocurrencia con ellas (cf. NUALC 5).

Estructura del tiempo «durante el año»

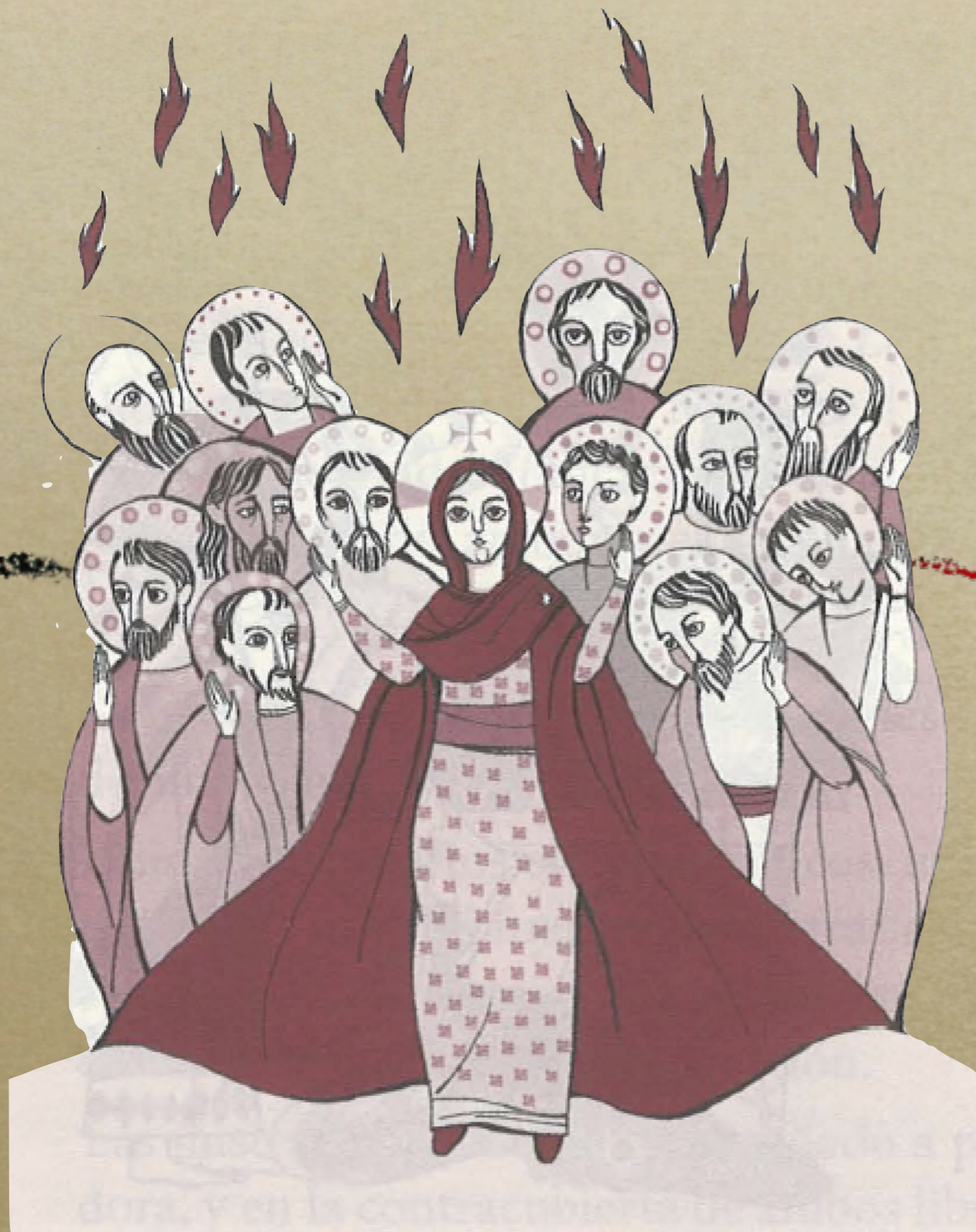


- No obstante, excluyen en principio la asignación perpetua de otra celebración, salvo las solemnidades de la SS. Trinidad el domingo después de Pentecostés, el Cuerpo y la Sangre de Cristo el domingo siguiente a la SS. Trinidad, y Cristo Rey del Universo el último domingo «durante el año» (cf. NUALC 6-7).

Estructura del tiempo «durante el año»



- El viernes posterior al domingo II después de Pentecostés se celebra la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, y el jueves después de Pentecostés, la fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, del calendario particular de España, que en la 3^a ed. típica del Misal pasó a la Iglesia Universal. Todas estas celebraciones dependen, al no tener fecha fija, de la movilidad de la Pascua.



2. Los datos de la historia



- Durante la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II el tiempo «durante el año» sufrió una gran renovación.
- Sin embargo estamos ante uno de los elementos más arcaicos de la celebración del misterio de Cristo a lo largo del año.



- Durante la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II el tiempo «durante el año» sufrió una gran renovación.
- En efecto el tiempo «durante el año» es la verdadera célula de año eclesiástico, anterior a la diversificación de fiestas y ciclos («Propio del tiempo»).



- En efecto, según los más antiguos manuscritos del Epistolario y del Evangeliario romanos de la Misa, las series de epístolas y de evangelios que ocupan los domingos que siguen a la Epifanía y a Pentecostés se encuentran entre los sustratos anteriores al siglo VI, cuando todavía no se había introducido en Roma el tiempo de Septuagésima.



- En efecto, en los capitularia del Evangeliario romano puro, aparecen diez domingos después de Epifanía y dieciséis después de Pentecostés.



- En efecto, en los *capitularia* del **Evangelionario romano puro**, aparecen diez domingos después de Epifanía y dieciséis después de Pentecostés.
- La serie tenía una gran unidad en tomo a la vida y al ministerio público de Jesús y a sus parábolas y milagros, siguiendo los tres evangelios sinópticos.



- En cuanto a las epístolas, según los más antiguos *comes*, se tomaban de las cartas paulinas a partir de la Epifanía, y de las cartas católicas después de Pentecostés - la lectura de estas cartas empezaba en el tiempo pascual-, completándose la serie con las cartas de san Pablo nuevamente.



- En los **evangelarios del tipo romano galicano** (s. VIII), *se mezclaban* las misas dominicales con las del Santoral y ofrecían unas curiosas divisiones del período: desde Pentecostés hasta los SS. Apóstoles (29 de junio); después de los SS. Apóstoles; después de san Lorenzo (10 de agosto); después de san Cipriano (16 de septiembre) o después de los SS. Angeles (san Miguel, 29 de septiembre).



- En los **sacramentarios** este tiempo está menos organizado, alcanzando su estructura definitiva a partir de los siglos VIII-IX, con los formularios del *Suplemento del Sacramentario Gregoriano*.



- Todo esto da una idea del **carácter abierto** del tiempo «durante el año», es decir, no ceñido a una temática previa definida por una idea doctrinal o ascética, como ocurrió con los tiempos de Adviento, Cuaresma y Pascua.

3. Teología y espiritual del tiempo «durante el año»





- El Concilio Vaticano II quiso restaurar la importancia del «ciclo entero del misterio salvífico» para que *el Propio del Tiempo sobresaliese debidamente sobre el Santoral* (cf. SC 108).



- Junto a este principio, el Vaticano II propuso también la *revalorización del domingo como día del Señor y núcleo y fundamento del año litúrgico* (SC 106).



- Esto es justamente lo que pretende el tiempo «durante el año».
- Ante los ojos de los fieles se desarrollan los episodios de la vida histórica del Hijo de Dios sobre la tierra, cada una de sus palabras, gestos o actos, que tienen su recapitulación en la Pascua (cf. Hch 2,22-24.32-33; 10,38, etc.)

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Teología y
espiritualidad**



Paradigma del año litúrgico

Paradigma del año litúrgico



- El año litúrgico es «el sagrado recuerdo» del Misterio de Cristo y de la obra de la salvación que la Iglesia desarrolla en el «Círculo del año» (cf. SC 1 02).

Paradigma del año litúrgico



- El despliegue se produce dentro de la unidad simbólica del año, que encierra la referencia al ciclo completo de la vida humana.

Paradigma del año litúrgico



- Esta visión del año litúrgico descansa no precisamente sobre los tiempos litúrgicos, sino sobre los domingos y las solemnidades del Señor, aunque junto a ellas existan otros tiempos de preparación y de prolongación.

Paradigma del año litúrgico



- Por eso, si los ciclos de Cuaresma-Pascua y de Adviento-Navidad son considerados «tiempos fuertes», el tiempo «durante el año» merece ser llamado «tiempo fortísimo» porque no es temático según los diversos aspectos que los referidos ciclos proponen en torno a la Pascua y en torno a la Navidad, sino que deriva básicamente del itinerario marcado por el evangelio mismo y se apoya únicamente en los domingos.

Paradigma del año litúrgico



- En efecto, el tiempo «durante el año», ocupando más de la mitad del círculo anual del año litúrgico, despliega «los hechos y palabras» de salvación realizados por Jesucristo en «el año de gracia del Señor (cf. Lc 4, 19), en el que sigue manifestándose como el Dios-con-nosotros (cf. Mt 1,23).

Paradigma del año litúrgico



- Pero a la vez desarrolla la historia entera de la salvación, desde su comienzo en la creación hasta su consumación en la Parusía.
- Esta finalidad tiene la 1ª lectura, del Antiguo y del Nuevo Testamento, del ciclo bienal de este tiempo.

Paradigma del año litúrgico



- El Evangelio, en cambio, se va leyendo en un ciclo único, distribuido de la siguiente manera: Marcos en las semanas 1-9; Lucas en las semanas 10-22; y Mateo en las semanas 23-34.

Paradigma del año litúrgico



- Otro tanto sucede con la lectura bíblica del oficio de lectura de la Liturgia de las Horas, tanto en el ciclo anual como en el bienal.

Paradigma del año litúrgico



- Sin embargo, es preciso tener en cuenta que la liturgia no evoca el misterio de Cristo y la historia de la salvación siguiendo una lógica basada en la cronología, sino procediendo a modo de círculos sucesivos o cuadros centrados en «etapas» o «momentos» diferentes.

Paradigma del año litúrgico



- En este sentido no hay inconveniente en interrumpir la secuencia de hechos y palabras de Jesús al llegar el ciclo pascual, para reanudarlo después de Pentecostés, porque en todo momento va ofreciendo «bloques» aparentemente dispersos, unificados siempre por la referencia al entero misterio de Cristo y a la actual etapa de la historia de la salvación.

Paradigma del año litúrgico



- El carácter pascual de los domingos del tiempo «durante el año» se pone de manifiesto, entre otros signos, por el uso del salmo 117 en los Laudes dominicales de los de las semanas 11 y IV, y en la hora intermedia de los domingos de las semanas I y III, además del salmo 109 en las 11 Vísperas dominicales de las cuatro semanas.

Paradigma del año litúrgico



- Por otra parte, la Liturgia de las Horas del tiempo «durante el año» se caracteriza por atenerse ante todo al Salterio distribuido en las cuatro semanas, no contando con otros textos propios que las lecturas bíblicas y patrísticas del oficio de lectura, las antífonas del Benedictus y el Magnificat, importante punto de conexión con el Evangelio correspondiente, y las colectas de los domingos que se utilizan en Laudes y Vísperas.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Teología y
espiritualidad**



Importancia del leccionario de la Misa

Importancia del leccionario de la Misa



- o Como se ha visto en la historia del tiempo «durante el año», en la configuración de este tiempo ha jugado siempre un papel decisivo el evangelio dominical, núcleo del Leccionario de la Misa.

Importancia del leccionario de la Misa



- El OLM actual ha perfeccionado y ha hecho aún más completo el despliegue de los hechos y palabras de Jesús en el tiempo «durante el año», sirviéndose de dos procedimientos de selección y distribución de los textos.

Importancia del leccionario de la Misa



- El primero, tan antiguo como el hecho mismo de leer las Escrituras en la celebración litúrgica, es el de la lectura continua o semicontinua (cf. OLM 66 § 3; 67).
- El segundo es totalmente nuevo y consiste en haber asignado básicamente, en un ciclo de tres años, un evangelista sinóptico a cada año: Mateo en el año A, Marcos en el B, y Lucas en el C.

Importancia del leccionario de la Misa



- En esta perspectiva se sitúan los acentos o matices que tienen los primeros domingos del tiempo «durante el año», en los que «*se leen los comienzos de la predicación del Señor que guardan una estrecha relación con el Bautismo y las primeras manifestaciones de Cristo*» (OLM 105)

Importancia del leccionario de la Misa



- Y lo mismo cabe decir de los últimos domingos de la serie: *«al final del año litúrgico se llega espontáneamente al tema escatológico, propio de los últimos domingos, ya que los capítulos del Evangelio que preceden al relato de la pasión tratan este tema, con más o menos amplitud»* (ibíd.)

Importancia del leccionario de la Misa



- El segundo procedimiento aludido, de asignar un evangelista sinóptico para cada año dentro del ciclo trienal, acerca aún más la celebración de la Palabra al ideal de proclamar el Evangelio y de organizar en torno a él las demás lecturas.
- De este modo se facilita también el ministerio de la homilía, siguiendo los matices propios de cada evangelista, sus contenidos y su ritmo narrativo.

Importancia del leccionario de la Misa



- Por su parte, las oraciones de los domingos no se ciñen a una temática precisa y unitaria como ocurre en los otros tiempos, sino que recogen aspectos varios de la vida cristiana y referencias a la eucaristía y a sus frutos para la comunidad, etc.

Importancia del leccionario de la Misa



- Sin embargo, los prefacios dominicales y los prefacios comunes para el tiempo «durante el año» ayudan a captar la relación entre el tiempo de los hombres y la historia de la salvación, cuyo centro es el misterio pascual de Jesucristo.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Teología y
espiritualidad**



El valor de lo «cotidiano»

El valor de lo «cotidiano»



- El tiempo «durante el año» es una gran oportunidad para integrar las situaciones más corrientes de la vida de los hombres en el misterio de Cristo. Es lo que algunos autores llaman la teología del «tiempo cotidiano».

El valor de lo «cotidiano»



- La clave de la espiritualidad de este tiempo es siempre el misterio de Cristo en el día tomado como unidad básica, santificado por la celebración eucarística y por la liturgia de las horas.

El valor de lo «cotidiano»



- El comienzo de cada día trae el recuerdo de la nueva creación inaugurada en la resurrección del Señor, las horas intermedias evocan la venida del Espíritu en Pentecostés (tercia), la crucifixión (sexta) y la muerte de Jesús (nona). Las Vísperas invitan a unirse al sacrificio vespertino de la cruz consagrado en la última Cena.

El valor de lo «cotidiano»



- Y, en el centro, la eucaristía, verdadera Pascua cotidiana en la que el cristiano puede unirse a la acción sacerdotal de Cristo y presentar su propia vida como ofrenda pura, grata a Dios y culto espiritual (cf. Rom 12,1).

El valor de lo «cotidiano»



- Esta nota del tiempo «durante el año» es preciso tenerla en cuenta incluso cuando se celebran las memorias de la Santísima Virgen María y de los santos, porque subsiste todavía una mentalidad de que estas celebraciones del Santoral son «fiestas» en sentido absoluto.

El valor de lo «cotidiano»



- El modo como se recomienda no interrumpir la lectura continuada del Leccionario ferial (cf. OLM 82) y, sobre todo, la composición del Oficio Divino que se combina con la feria (cf. OGLH 235) ilustran la primacía que tiene la celebración del misterio de Cristo sobre otros aspectos.

El valor de lo «cotidiano»



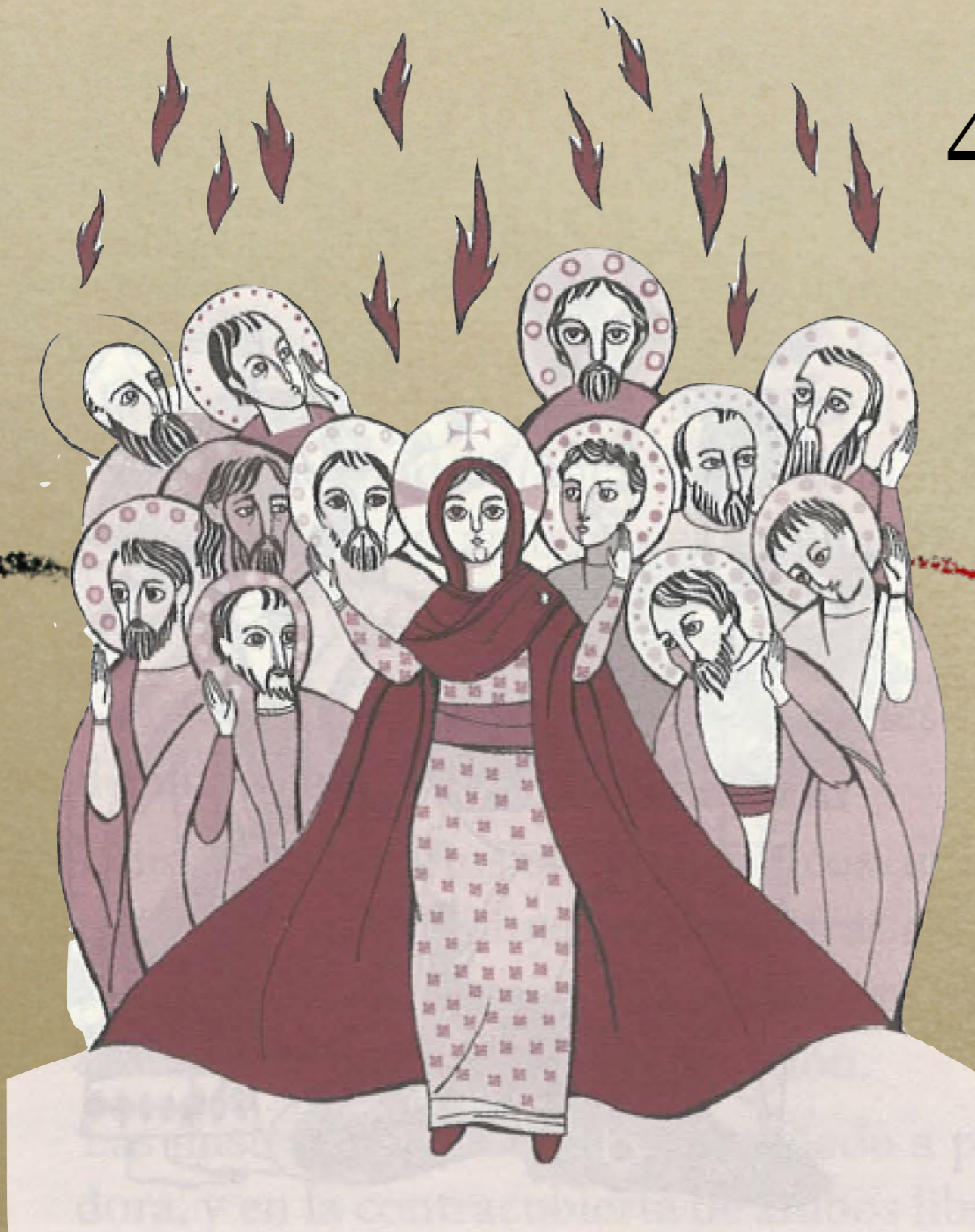
- Por otra parte, el tiempo «durante el año» permite atender mejor las necesidades concretas de cada comunidad cristiana que piden celebraciones especiales -entre las que destacan la celebración de algunos sacramentos y sacramentales-, o misas por diversas necesidades o para grupos particulares.

El valor de lo «cotidiano»



- Las fiestas religiosas populares tienen más cabida en este tiempo, pudiéndose celebrar incluso misas votivas según las normas litúrgicas.

4. Celebraciones del Señor móviles





- Las cuatro solemnidades del Señor del tiempo «durante el año» y la fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, se celebran en fechas variables, en dependencia de la movilidad de la Pascua.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Celebraciones del Señor



Solemnidad de la Santísima Trinidad

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- El primer domingo después de Pentecostés se celebra el misterio de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, revelado en la economía de salvación.
- La devoción a la SS. Trinidad se inició en la Edad Media, difundiéndose la fiesta en la época carolingia.

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- El papa Juan XXII la introdujo en el calendario romano en 1334, aunque sólo alcanzó una difusión verdaderamente universal en 1570 a través del Misal promulgado por san Pío V.

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- o La SS. Trinidad aparece en la liturgia como un misterio no solo de fe y de adoración, sino también de comunión y de vida.

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- o Las lecturas del ciclo A (Jn 3,16-18; Ex 34,4-6.8-9; 2 Cor 13,11-13) giran en torno al Nombre divino y al amor fontal del Padre manifestado en el envío del Hijo Jesucristo.

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- Las del año B (Mt 28,16-20; Dt 4,32-34.39-40; Rom 8,14-17) ponen de relieve la automanifestación de Dios en la economía salvífica y en el bautismo.

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- o Las del año C (Jn 16,12-15; Prov 8,22-31; Rom 5,1-5) aluden a la Sabiduría divina que se manifiesta en el Hijo y en el Espíritu Santo.

Solemnidad de la Santísima Trinidad



- o La Liturgia de las Horas ofrece también un riquísimo conjunto de salmos y de lecturas propias, entre los que destacan el Sal 112, el 147, el cántico de Ef 1,3-10 y Rom 11,33-36 (1 Vís.), el Sal 8 y el 32, 1 Cor 2,1-16 y el texto de san Atanasio (Of. de lectura), 1 Cor 12,4-6 (Laud.), Ef 4,3-6 (II Vís.), etc.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Celebraciones del Señor



Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- o Esta fiesta se empezó a celebrar en Lieja en 1246. El papa Urbano IV la extendió a la Iglesia universal en 1264, dotándola de misa y oficio propio.

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- En 1311 y en 1317 fue de nuevo recomendada por el Concilio de Vienne (Francia) y por el papa Juan XXII respectivamente.

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- o La «conmemoración más célebre y solemne del sacramento memorial de la Misa» (Urbano IV) ha recibido los nombres de «fiesta del Santísimo Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo», «fiesta de la Eucaristía» (Sínodo de Lieja) y «fiesta del Cuerpo de Cristo» (Misal de 1570).

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- Hoy se denomina «solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo», habiendo desaparecido la fiesta de la «Preciosísima Sangre» del día 1 de julio.

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- o La procesión con el Sacramento es recomendada por el CIC como «testimonio público de veneración hacia la Santísima Eucaristía» (c.944 § 1).

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- Los textos de la liturgia ofrecen una síntesis de todos los aspectos del misterio eucarístico.

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- Dotada de series de lecturas para cada ciclo del Leccionario, en el año A la fiesta destaca la Eucaristía como banquete del Señor, prefigurado en el desierto (Dt 8,2-3.14-16), para formar un solo Cuerpo (1 Cor 10,16-17) con el Pan de la vida (Jn 6,49-50).

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- En el año B aparece el tema de la Alianza sellada en la Sangre de Cristo (Éx 24,3-8; Heb 9,11-15; Me 14,12-16.22-26).

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- o Y en el año C se pone de relieve el sacrificio memorial (Gén 14,18-20; 1 Cor 11,23-26; Le 9,11-17).

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- Las oraciones son las mismas del antiguo formulario, con la célebre colecta dirigida a Cristo «que nos dejó el memorial de su pasión».
- No obstante, el Misal ofrece dos prefacios para escoger: uno centrado en Cristo Sacerdote y Víctima, y otro, en la institución del sacrificio y del sacramento, además de un tercero, destinado preferentemente para las misas en las que se administra el Viático.

Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo



- o La Liturgia de las Horas de la solemnidad utiliza de nuevo los célebres himnos y antífonas del anterior Oficio. Entre todas las antífonas destacan las del *Magnificat*: *O quam suavis est* de las I Vísperas y *O sacrum convivium* de las II. Las lecturas bíblicas son Ex 24,1-11, a la que sigue un texto de santo Tomás, 1 Cor 1 O, 16-17; Mal 1,11; Sab 16,20; Prov 9,1-2; Hch 2,42.47 y 1 Cor 11 ,23-25.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Celebraciones del Señor



Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



- El culto litúrgico al Corazón de Cristo el viernes siguiente a la octava del Corpus se inició en el siglo XVII con san Juan Eudes (+ 1680) y santa Margarita María Alacoque (+ 1690), aunque la devoción se remonta a los siglos XIII y XIV, recibiendo la primera-aprobación pontificia un siglo más tarde.

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



- En 1856 el papa Pío IX extendió la fiesta a toda la Iglesia, y en 1928 Pío XI le dio la máxima categoría litúrgica. La reforma posconciliar ha renovado profundamente los textos sobre la base del formulario de la Misa compuesto por mandato de Pío XI.

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



- Las lecturas del año A se centran en la invitación de Jesús: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados»: Mt 11 ,21-30; Dt 7,6-11; 1 Jn 4, 7-16.

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



- El año C evoca la búsqueda de la oveja perdida:
Le 15,3-7; Ez 34,11-16; Rom 5,5-11.

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



- De las dos colectas, la primera es nueva y se inspira, como el prefacio, en la escena de la lanzada, comentada por san Buenaventura en la lectura patristica del Oficio, mientras que la segunda alude al tema del Corazón de Cristo «herido por nuestros pecados».

Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús



- o La liturgia de las horas se centra en el amor de Dios revelado en Cristo (Ef 5,25b-27: I Vísps.), la fuente del agua viva (Rom 8,28-39: Of. lect.), la Alianza nueva (Jer 31,33: Laudes), la misericordia divina (Ef 2,4-7: II Vísps.), etc.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Celebraciones del Señor



Solemnidad de Jesucristo, rey del Universo

Solemnidad de Jesucristo, rey del Universo



- o La fiesta fue instituida para el último domingo de octubre por el papa Pío XI, en la encíclica *Quas primas*, de 11 -12-1925.

Solemnidad de Jesucristo, rey del Universo



- En la actualidad tiene un enfoque más cósmico y escatológico al final del año litúrgico, e incluso apuntando también a los contenidos del tiempo de Adviento (cf. colecta).

Solemnidad de Jesucristo, rey del Universo



- o Las tres series de lecturas presentan a Cristo como Pastor de la humanidad (A: Mt 25,31-46; Ez 34,11-12.15-17; 1 Cor 15,20-26.28), Rey eterno (B: Jn 18,33-37; Dan 7,13-14; Ap 1,5-8) y Rey desde la cruz (C: Le 23,35-43; 2 Sam 5,1-3; Col 1,12-20).

Solemnidad de Jesucristo, rey del Universo



- El prefacio completa la visión del reinado de Cristo aludiendo a sus cualidades: «Reino de la verdad y la vida, de la santidad y la gracia, de la justicia, el amor y la paz».

Solemnidad de Jesucristo, rey del Universo



- El oficio de lectura invita a contemplar la visión del Hijo del hombre en el Apocalipsis (Ap 1,4-6.10.12-18, etc.), antes de proponer un comentario de Orígenes sobre la petición venga a nosotros tu Reino del Padrenuestro. Los salmos de esta hora son mesiánicos y reales (el 2 y el 71). Las demás horas se refieren al señorío de Cristo a partir del misterio pascual (cf. Ef 1,20-23; 4,15-16; Col 1,12-13; 16b-18; 1,19-20; 1 Cor 15,25-28).

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Celebraciones del Señor



Fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote

Fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote



- Fue introducida para España en 1973 y cuenta con textos propios para la Misa y el Oficio.

Fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote



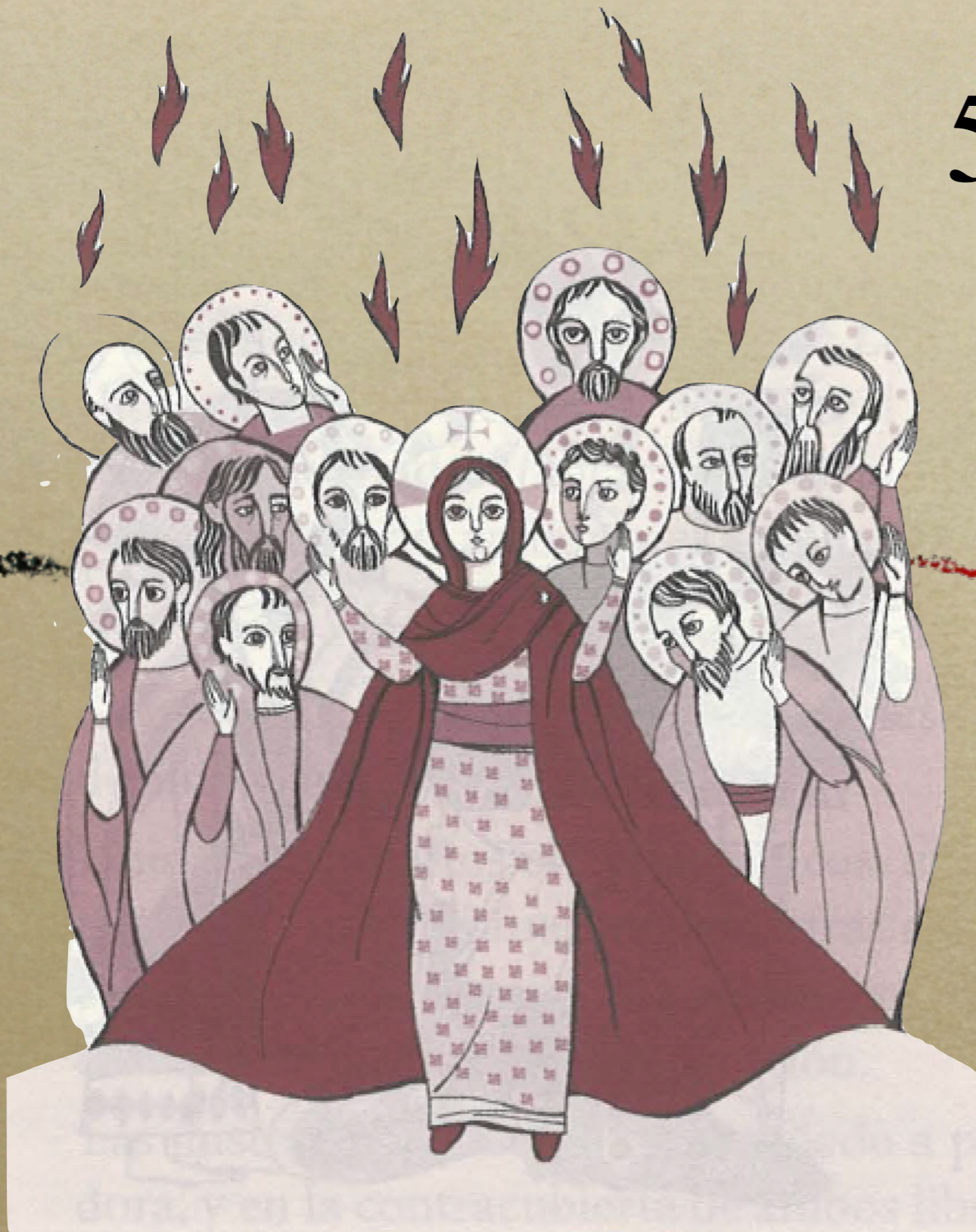
- El formulario de la Misa se centra en el misterio de Cristo, mediador y pontífice de la Nueva Alianza por su oblación (Le 22,14-20; Is 52,13-53,12; Sal 39; Heb 10,11-18), que ha querido elegir y consagrar a unos fieles como ministros y dispensadores de sus misterios (cf. colecta y prefacio).

Fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote



- o La Liturgia de las Horas vuelve una y otra vez a estos contenidos, leyendo Heb 4,14-16; 5,1-10 y un fragmento de la encíclica *Mediator Dei* de Pío XII en el oficio de lectura, Heb 10,5-10, Heb 7,26-27 y Heb 10,19-23 en Laudes, Tercia y Vísperas, respectivamente. Tan solo en Sexta (cf. 1 Pe 2,4-5) y en Nona (1 Pe 2,9-10) se alude al sacerdocio del pueblo de Dios. Los salmos son mesiánicos y sacerdotales (el 2, 39, 109, 110).

5. Celebraciones del Señor en días fijos



Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

Celebraciones en días fijos



- Teniendo en cuenta su localización en días fijos en el calendario, se sitúan en la órbita de los misterios de la encamación o de la glorificación de Cristo.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Celebraciones
en días fijos**



Fiesta de la Presentación del Señor

Fiesta de la Presentación del Señor



- Fijada en el calendario romano el día 2 de febrero, a los cuarenta días del Navidad (cf. Le 2,22; Lev 12,6), es conocida por Egeria a finales del siglo IV.

Fiesta de la Presentación del Señor



- En Oriente se la conoce como fiesta del *Hypapante* (encuentro) entre el Señor y su pueblo.

Fiesta de la Presentación del Señor



- Su celebración en Occidente se inició en Roma en el siglo VI. El papa Sergio 1 (+701), de origen sirio, la dotó de una procesión, lo mismo que a las otras fiestas marianas.

Fiesta de la Presentación del Señor



- En los libros litúrgicos latinos se la ha denominado *Hypapante seu occursus Domini* y *Purificatio sanctae Mariae*. El título actual subraya la condición de fiesta del Señor, aunque sin perder la referencia mariana.

Fiesta de la Presentación del Señor



- El formulario litúrgico tiene textos nuevos, entre ellos el prefacio y la lectura de Heb 2,14-18, para reforzar el significado de la oblación de Cristo al Padre.

Fiesta de la Presentación del Señor



- Las otras lecturas (Le 2,22-40; Mal 3,1-4) destacan la entrada del Señor en el templo y su encuentro con los ancianos que representan al antiguo Israel.

Fiesta de la Presentación del Señor



- María aparece asociada a la oblación de Cristo. liturgia de las horas alude a la consagración de los primogénitos (Ex 13,1-3a.11-16), a la luz de Cristo (sermón de san Sofronio) y a su oblación sacerdotal (Heb 10,5-7 y Heb 4,15-16), etc.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Celebraciones
en días fijos**



Solemnidad de la Anunciación del Señor

Solemnidad de la Anunciación del Señor



- Solemnidad del Señor con un fuerte acento mariano es llamada «Anunciación de la Santísima Madre de Dios y siempre Virgen María» por la liturgia bizantina y «Anunciación de Santa María Madre de nuestro Señor Jesucristo» por los antiguos sacramentarios romanos.

Solemnidad de la Anunciación del Señor



- o La fiesta es posterior a la de Navidad, y su intención originaria fue, sin duda, la conmemoración de la concepción virginal de Jesús nueve meses antes del Nacimiento.

Solemnidad de la Anunciación del Señor



- o La referencia más antigua de su celebración es una homilía de Abrahán de Efeso hacia el año 530 en Constantinopla. En Jerusalén es conocida un siglo más tarde por las homilías de san Sofronio, y en Roma por la procesión establecida por el papa Sergio (s. VII).

Solemnidad de la Anunciación del Señor



- o La noticia de esta fiesta llegó a España durante el X Concilio de Toledo (a.656), pero no fue introducida el 25 de marzo, sino el 18 de diciembre.

Solemnidad de la Anunciación del Señor



- El centro de la celebración lo constituye el relato evangélico de Lc 1,26-38 (cf. Is 7,10-14; Sal39; Heb 10,5-10).
- La relación entre la encarnación y la redención es puesta de relieve por la colecta y el nuevo prefacio.

Solemnidad de la Anunciación del Señor



- o La Liturgia de las Horas recoge el vaticinio de Natán sobre el hijo de David (1 Crón 17,1 -15), al que acompaña un fragmento de la carta de san León Magno a Flaviano sobre el misterio de la encarnación del Hijo de Dios. Los responsorios y antífonas evocan, mientras tanto, las palabras del ángel a María.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Celebraciones
en días fijos**



Fiesta de la Transfiguración del Señor

Fiesta de la Transfiguración del Señor



- Se celebra el 6 de agosto, cuarenta días antes de la Exaltación de la Santa Cruz.
- Ambas fiestas son comunes a Oriente y a Occidente.
- La fiesta de la Transfiguración parece tener origen en la Iglesia armenia en tiempos de san Gregorio Iluminador (s. IV), aunque el testimonio más antiguo procede de Siria oriental (ss. V-VI).

Fiesta de la Transfiguración del Señor



- En España se celebra desde el siglo X, difundiéndose por todo Occidente por obra de san Pedro el Venerable.

Fiesta de la Transfiguración del Señor



- El 6 de agosto de 1457 el papa Celestino III la introdujo en el calendario romano. San Pío X la elevó de categoría litúrgica.

Fiesta de la Transfiguración del Señor



- o La escena del Tabor no es solo la manifestación de la divinidad de Jesús de cara a la futura pasión, sino también el anuncio de la gloriosa venida del Señor al final de los tiempos (Mt 17,1-9 y par.; Dan 7,9-10.13-14; 2 Pe 1,16-19; prefacio). El Oficio Divino acentúa en sus antífonas y salmos propios (el 83; 96; 98), y especialmente en las lecturas, la gloria de Cristo Pantocrátor e Icono del Padre (cf. Flp 3,20-21; 2 Cor 3,7-4,6, etc.).

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Celebraciones
en días fijos**



Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz



- Esta fiesta y la antigua del día 3 de mayo, en honor de la Santa Cruz, proceden de la liturgia de Jerusalén en torno a la basílica constantiniana del *Martyrium* (el lugar de la cruz), dedicada el año 335.
- A partir del siglo VII la fiesta del 14 de septiembre se extendió a Oriente y a Occidente.

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz



- El objeto central de la fiesta es la gloria de la Cruz del Señor, manifestación del amor del Padre, de la obediencia filial de N. S. Jesucristo y de la vida en el Espíritu.

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz



- o La Cruz, anunciada ya en el signo levantado por Moisés en el desierto (Jn 3,13-17; Núm 21,4-9; Flp 2,6-11), es la antítesis del árbol del paraíso (prefacio).

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz



- o La Liturgia de las Horas ofrece una rica selección de textos del N.T. alusivos a la Cruz del Señor (1 Cor 1,23-24; Gál2,19-3,7.13-14; 6,14-16; cf. homilía de san Andrés de Creta) y a la redención humana.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Celebraciones
en días fijos**



Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán

Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán



- Es la fiesta de la Catedral de Roma, *caput et mater omnium Ecclesiarum*, como se lee en el frontispicio de la entrada principal.
- Levantada sobre el lugar de residencia de la esposa de Constantino, fue dedicada hacia el año 324 al Salvador y, posteriormente, a san Juan Bautista y a san Juan Evangelista.

Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán



- Es la fiesta de la Catedral de Roma, *caput et mater omnium Ecclesiarum*, como se lee en el frontispicio de la entrada principal.
- Levantada sobre el lugar de residencia de la esposa de Constantino, fue dedicada hacia el año 324 al Salvador y, posteriormente, a san Juan Bautista y a san Juan Evangelista.

Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán



- Desde el siglo XI el aniversario se ha fijado el 9 de noviembre y se celebra en el ámbito de la liturgia romana.

Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán



- Los textos, salvo la lectura patristica del Oficio (un sermón de san Cesáreo de Arlés), se toman del común de la dedicación de una iglesia.

Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán



- o La liturgia se centra en el simbolismo del edificio eclesial (cf. 1 Cor 3,16-17; 1 Pe 2,5, etc.). Entre los textos eucológicos sobresale el prefacio sobre el misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu.

Aniversario de la Dedicación de la Basílica de Letrán



- El Oficio Divino de la dedicación es extraordinariamente rico a causa de los salmos propios alusivos a Jerusalén, imagen de la Iglesia de Cristo, de las lecturas bíblicas, entre las que sobresalen 1 Pe 2,1 -17 del oficio de lectura y Ap 21,2-3.22.27 de las II Vísperas, de las lecturas patrísticas (a elegir) y de los himnos latinos *Urbs Ierusalem beata* y *Angularis fundamentum*.

Tiempo
«durante el año»
Solemnidades y
fiestas del Señor

**Celebraciones
en días fijos**



**Feria mayor de petición
y de acción de gracias**

Feria mayor de petición y de acción de gracias



- o Esta celebración, asignada en España al día 5 de octubre, se inscribe entre las celebraciones del tiempo «durante el año», aunque los textos litúrgicos se encuentren en el Santoral.

Feria mayor de petición y de acción de gracias



- o La feria mayor es heredera de las Cuatro Témporas y de las Rogativas, originarias de Roma y ligadas a las cuatro estaciones del año.

Feria mayor de petición y de acción de gracias



- Su finalidad era la de pedir la bendición del Señor y darle gracias por los frutos de la tierra y del trabajo. No obstante, su situación en el calendario litúrgico hacía que se impregnasen del contenido del tiempo litúrgico en el que tenían lugar.

Feria mayor de petición y de acción de gracias



- o La feria de petición y de acción de gracias es expresión de la inserción de «lo cotidiano» en la celebración del misterio de Cristo. En ella «la Iglesia ora al Señor por las varias necesidades de los hombres, pero ante todo por los frutos de la tierra y los trabajos, y para darle gracias públicamente».

Feria mayor de petición y de acción de gracias



- Otro tanto puede decirse de las Rogativas, institución también romana, pero de indudable peso en muchas Iglesias locales. Corresponde a las Conferencias Episcopales determinar su fecha y el número de días de su celebración.

